

## Transformación interior: Testimonio de Quitito Asensio, La Loma, 11.11.2023, Generación fundadora de Schoenstatt Paraná

### Asombro



Este lugar es una inmensa concreción de gracia del ser humano y de la gracia de lo alto. Cada metro cuadrado. Pensemos en todo lo que tenemos. El cerco, ¿quién lo hizo? Los postes de cemento, ¿quién lo hizo? Alguien que dijo que sí y Dios le dio la gracia para que eso hiciera. El ranchito, renovado. El santuario, renovado. La casa del cuidador. Los árboles que nos rodean. Todo esto es regalo de la providencia para cada uno de nosotros.

Tenemos que abrazar a los árboles, dice Francisco, y decirnos "Cuidalos", son parte de la historia de gracia de este lugar. El santuario es el centro, pero cada metro cuadrado tiene su valor porque ahí ha estado un hombre que ha dicho que sí a la gracia de transformación. Asombro. Y no solamente el asombro por lo que está, sino lo que sucede en torno del Santuario.

Han venido los nazarenos acá, ¿no es así? Sí, por supuesto. Barrio San Martín, ¿eh? Los otros días, una peregrinación del norte de Santa Fe eran cerca de 180 o 200 personas que vinieron a hacer su alianza de amor como peregrinos acá al Santuario de la Loma. Todo esto es misterio de gracia para nosotros, para decirle Sí, Mater, creo; creo y me asombras con tu gracia de transformación. Me asombras en mí mismo y en otros, me asombras.

### Admiración

Pero no solamente me produce asombro la gracia de la Mater, también admiración. Ella ha caminado con nosotros desde el inicio de esta historia. Pobrones como éramos, recontra pobrones. Somos como esto, cascarita, nada más. Y ella nos usó como instrumento para llevar esta obra hacia adelante.

Pasa que uno de viejo ahora vuelve a descubrir oraciones que rezó toda la vida pero que no le había dado sentido. Hay una oración que rezo todos los días y que me saca hasta lágrimas.

Aseméjanos a ti  
y enséñanos a caminar por la vida  
tal como tú lo hiciste, como tú lo hiciste,  
preparando el mundo para Cristo Jesús.

Y yo le digo "Que así sea, Mater", en mí, que así sea en ustedes, que la Mater camine en cada uno de nosotros, que camine con todos los bautizados, que camine con todos los consagrados, que camine con todos los obispos, que camine con el Papa, que recorra el mundo que le necesita a ella,

que vuelva a engendrar a Jesucristo en la historia de la humanidad, que camine con nosotros. Ese Aseméjanos a nosotros es una oración profundísima. Creo que debe ser del Padre Kentenich, pero a mí me encanta. Que así sea, que ella camine con nosotros. Asombro, asombro y admiración son las dos palabras que tengo para la transformación interior.

### **Una gran intimidad de corazón**

Y entrando en lo que es, lo que yo he experimentado por lo menos, no soy teólogo, no soy, eh, nada parecido. Así que simplemente voy a comentar lo que me ha sucedido a mí. En primer lugar, creo que la gracia de transformación interior produce una gran intimidad de corazón. La Mater poco a poco se va revelando en uno como Ella es, como Ella me quiere, eso decían los muchachos, como Ella me quiere y a través de la vida, porque usa mi vida para manifestarse como Ella es.

Esa intimidad, también me hace conocer más a mí mismo, a mis sombras, mis cluequeras, mis chuequeras, las cosas que no ando bien, me ayuda a conocerme a mí mismo, la gracia de la transformación interior. Pero ayuda también a conocer al hermano y amarlo con más veracidad, con autenticidad. La Mater nos descubre al hermano, nos descubre al prójimo, nos descubre al otro para que lo amemos tal como el otro es, no como nosotros nos interesa que fuera.

Y después hay otra intimidad que la Mater genera en la Alianza y en la gracia de transformación interior y que el Padre Kentenich insiste permanentemente. Ella no es el término de mi caminar, Ella es el comienzo de mi caminar. Por lo tanto, me conduce plenamente a la Trinidad, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

2

El que tenga la experiencia de una vivencia mariana a fondo, se da cuenta lo que es Jesucristo para la Mater, lo que es el Padre para la Mater, lo que es esa plenitud del Espíritu Santo en su corazón. Intimidad con María significa esta intimidad también con la Trinidad, en la cual hay que crecer.

La gracia interior, para mí, ha tenido también un segundo significado muy fuerte, que es el de la conducción en la vida diaria, en la vida, en lo cotidiano de mí mismo. La agenda del día, lo que tengo que hacer, cómo lo tengo que hacer, Ella interviene e interviene de qué manera, digamos, eficaz, precisa, insistente. ¿Cuántas veces uno le *cuerpea* a cosas que le está pidiendo a la Mater?

### **Donde quería que esté**

Le cuento una experiencia que yo tuve después de estar en la función pública, no tenía nada que hacer, empecé a rezarle a la Mater donde quería que esté. La gran familia (NR: de Schoenstatt de La Loma) ya estaba organizada, tenía su consejo, no era tanta la dedicación necesaria a la familia. Una tarde, tomando mate con la patrona (NR: forma cariñosa de llamar a la esposa), llama el teléfono, lo atiendo. Era monseñor Karlic y me dice “quiero ofrecerle a usted el cargo de director de Cáritas”. Le respondí “Pero yo no entiendo nada de Cáritas, pero bueno, déjemelo por lo menos hablar con la patrona”. Y Mons. Karlic termina diciendo “Bueno, a las cuatro me contesta”.

Cuelgo el teléfono y digo, ¿qué he estado pidiendo yo? ¿Qué he estado rezando yo? ¿Dónde me querés ubicar? Y fueron 20 años dedicados al servicio de la Iglesia, en una cosa que para mí no sabía nada, pero era la conducción de Dios, en donde Dios quería que uno estuviera.

### **Estar en el lugar donde Dios quiere que estemos**

Esa es la gracia de la transformación interior, estar en el lugar donde Dios quiere que estemos para gloria de Él, para vigencia de la Alianza de Amor. Y todo esto va enriqueciendo, enriqueciendo la Alianza con lo que son los avisos de la vida. Eso que tanto le gustaba al padre Kentenich.

Recordaba el otro día, leyendo un Evangelio, aquel donde ve Jesús que una mujer pone una monedita de cobre y los fariseos ponen lo que les sobra. Tuve esa experiencia, la Mater te conduce a la experiencia del Evangelio y te quedas derretido. ¿Cómo fue esto?

En Feliciano, había un señor minusválido, él estaba siempre parado frente al banco y cuando pasé al cajero, le di unas monedas. A las 19:00 horas, cuando voy a la misa, ese hombre estaba sentado tres bancos delante mío. Pasa la canasta de la colecta y este hombre entrega sus monedas. ¡Me agarró tal...! Yo ni vendiendo el auto en ese momento podía equiparar lo que este hombre había dado. Me acordé de esa escena del Evangelio y bueno, esas son las gracias de transformación que todos tenemos.

Hay que estar mirando y atentos a ese lenguaje de María en lo cotidiano. Se da, se muestra. Es lo que tenemos que pregonar al mundo. El Dios de la vida, ¡el Dios de la vida! La Mater está acá, para conducirnos a Dios y para que seamos testigos de ese Dios que irrumpe permanentemente en la vida de nosotros.

Bueno, gracias, esto es lo que quería decirles.

*Transcripción: Juan Zaforas, Madrid @schoenstatt.org*